

Una sola receta para vender: El pensamiento positivo.

Uno se levanta por la mañana, ve las noticias en la TV, escucha la radio de camino al trabajo, lee la prensa, habla con los compañeros de trabajo, con los amigos y ¿cuál es el lenguaje que se utiliza? crisis, despidos, recesión, desempleo, falta de liquidez, desaceleración, desconfianza bancaria, etc. y ¿cuál es el mensaje que nos transmiten?, desconcierto, inseguridad, desconfianza, miedo.

Cualquier persona tiene unos 60.000 pensamientos en un día normal. Pero vayamos ahora a la parte del cuerpo que genera y procesa esos pensamientos; el hemisferio izquierdo del cerebro, que es la parte que trabaja la razón, la lógica, la que razona y justifica todo. Imaginemos ahora la actividad del cerebro recibiendo mensajes negativos como los anteriormente descritos e incorporando además, los recuerdos de la infancia, los pensamientos relacionados con nuestro fracasos sociales, nuestros problemas financieros, las cosas que tendríamos que hacer, las que deberíamos hacer y no hicimos, aquello que tendría que haber dicho y no dije, lo que diré si vuelve a suceder algo como lo que ocurrió...

Además de todos estos pensamientos de hoy, sucede que los de mañana, serán en un 99% iguales a los de hoy y a los de pasado mañana.

¿Entonces que ocurre con mi mente? ¿Cómo puedo sacar lo mejor de ella para proyectar toda mi energía hacia un objetivo positivo y liberar todo mi potencial para que me aporte alegrías, ilusiones y motivaciones?

Administrar la mente es administrar la vida. Las preocupaciones privan a la mente de su fuerza vital bloqueando el enorme potencial para aportar todo lo que queremos a nivel físico, emocional y espiritual. El pensamiento genera sentimiento y el sentimiento genera emoción, convirtiéndose en un círculo vicioso que impide a nuestra mente vivir en paz. Es por esto, que debemos tomar conciencia de qué tipo de lenguaje estamos teniendo cada día de nuestra vida, porque de lo contrario, estaremos recluidos en la cárcel de nuestras palabras.

El optimismo, como motor del pensamiento positivo y la automotivación son los antídotos que nos permiten gestionar de una manera diferente, los mensajes negativos y las amenazas diarias.

Nunca mejor que ahora tenemos la oportunidad de trabajar no más, sino mejor y demostrarnos que somos capaces de realizar nuestros proyectos y nuestro trabajo con ilusión, asumiendo el verdadero liderazgo que tal vez en épocas de bonanza no hemos tenido, sintiéndonos parte de la solución.

No podemos esperar que las circunstancias actuales nos generen el bienestar que deseamos. Somos nosotros los que debemos generarlas para que nuestro camino se vaya abriendo a nuevas oportunidades.

En una situación de amenaza constante, hay que mirar a la crisis como un impulsor de creatividad, que permite nuevas y diferentes oportunidades. Aquél que aproveche la oportunidad de dinamizar su negocio ajustando los precios y dando un toque de creatividad a su actividad empresarial, muy seguramente obtendrá un éxito superior al esperado, creará riqueza y empleo y sin duda habrá experimentado cómo el hemisferio derecho ha entrado en acción a través de la intuición, los sentidos y la creatividad.

“Tanto si crees que puedes como si crees que no puedes, seguramente estés en lo cierto.”
(Henry Ford)

Juan Carlos Rodríguez
Coach Ejecutivo
www.avanzacoach.com
690698830